LÍBERO DEPORTES

LUNES 27 DE JUNIO DE 2005 • AÑO 8 • Nº 376 • SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12

El equipo de Liniers le puso baile a su fiesta, pasándolo por arriba a Estudiantes, y aprovechó la caída de Racing para celebrar el título del Clausura 2005 el mismo día en que la Selección Argentina se clasificó para disputar el partido decisivo de la Copa de las Confederaciones en Alemania, tras vencer por penales a México

A LA FINAL



VELEZ



EL FESTEJO DE VELEZ FUE COMPARTIDO POR LOS JUGADORES Y LOS HINCHAS. LA ALEGRIA COMENZO DESDE TEMPRANO, CON EL PRIMER GOL DEL LOCAL. FOTOS: DANIEL JAYO Y JORGE LARROSA







Los números del Clausura

POSICIONES

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Vélez	38	18	11	5	2	31	13
Racing	32	18	9	5	4	25	16
Estudiantes	30	18	8	6	4	27	22
Central	30	18	8	6	4	26	23
Banfield	30	18	9	3	6	23	15
Arsenal (*)	29	17	8	5	4	24	17
Gimnasia	28	18	9	1	8	24	24
Colón	26	18	6	8	4	30	21
Olimpo	26	18	7	5	6	18	17
Lanús	25	18	6	7	5	31	27
Instituto	25	18	7	4	7	30	29
River	24	18	7	3	8	30	29
Newell's	23	18	5	8	5	21	20
Indep'te(*)	22	17	5	7	5	24	23
Boca	22	18	6	4	8	24	27
Argentinos	21	18	5	6	7	27	28
San Lorenzo	19	18	5	4	9	22	29
Quilmes	19	18	5	4	9	15	22
Almagro	13	18	3	4	11	22	42
Huracán	5	18	-	5	13	12	41

(*) Partido suspendido. Se jugará mañana a las 16.

RESULTADOS

Banfield-Racing	1-0
Vélez-Estudiantes	3-0
Almagro-Olimpo	0-1
Huracán-Instituto	1-4
Colón-Argentinos	3-3
Boca-Quilmes	0-0
Central-River	3-0
Gimnasia-Newell's	1-0
San Lorenzo-Lanús	3-1

GOLEADORES

Jugador	Equipo	Total
M. Pavone	Estudiantes	15
E. Fuertes	Colón	11
J. Calderón	Arsenal	9
J. Lujambio	Instituto	9
C. Enría	Gimnasia	9
J. Caggiano	Huracán TA	8
N. Frutos	Independiente	8
S. Carrario	Argentinos	8
L. Castromán	Vélez	8
E. Farías	River	7
D. Galván	Olimpo	7
C. Graf	Lanús	7
R. Zárate	Vélez	7
F. Nieto	Almagro	6
Román Díaz	Lanús	6

EXPULSADOS

Jugador	Equipo
D. Simeone	Racing

PROXIMA FECHA

Argentinos-Banfield
Quilmes-Gimnasia
Racing-San Lorenzo
Instituto-Colón
Lanús-Olimpo
Arsenal-Vélez
Newell's-Independiente
River-Huracán (TA)
Almagro-Boca
Estudiantes-Central

DESCENSO

Equipos	Prom.	Pts	PJ
Boca	1,787	202	113
River	1,787	202	113
Vélez	1,690	191	113
Banfield	1,486	168	113
San Lorenzo	1,477	167	113
Central	1,469	166	113
Racing	1,424	161	113
Colón	1,407	159	113
Newell's	1,407	159	113
Arsenal	1,401	157	112
Quilmes	1,373	103	75
Independiente	1,339	150	112
Estudiantes	1,300	147	113
Lanús	1,274	144	113
Gimnasia	1,212	137	113
Olimpo	1,176	133	113
Argentinos	1,162	43	37
Instituto (*)	1,054	39	37
Almagro (**)	0,945	35	37
Huracán TA (**)	0,459	17	37

(*): Juega la Promoción con un equipo de la Primera B Nacional.

(**): Descendieron a la Primera B Nacional.



ROLANDO ZARATE CONVIERTE EL TERCER GOL DE VELEZ. JORGE LARROSA

MERITOS INDISCUTIBLES

Números contundentes en el marco de un cuadro de buen rendimiento

POR JUAN JOSE PANNO

Los seis puntos que le sacó al segundo –Racing– a una fecha del final son toda una síntesis: Vélez sacó la luz suficiente para que no le queden dudas a nadie de sus merecimientos.

Las victorias sobre los cinco grandes es otro dato emblemático: San Lorenzo, Boca, Independiente, Racing y River cayeron sin atenuantes.

Vélez, por si quedan dudas, fue –junto con Lanús– el equipo más goleador (31) y fue el que recibió menos goles (13). También fue el que más ganó (11) y el que menos perdió (2).

El análisis subjetivo de la producción futbolística del equipo encaja perfectamente en el marco de los contundentes números de su campaña. Vélez fue técnicamente mejor que todos, el más práctico, el más efectivo, el más inteligente para regular los partidos, el que mejor combinó juventud con experiencia, y de yapa, cuando pudo, le dio un poco de lustre a su juego.

En el campeonato anterior, con estos mismos futbolistas había alcanzado en la última fecha el umbral del título, pero su empate contra Arsenal en Liniers favoreció la consagración de Newell's. Ayer, en una definición de un tono parecida a aquélla, se sacó de encima rápidamente cualquier fantasma y desplegó un juego impecable para arrasar a Estudiantes de La Plata en un tiempo. Manejó la pelota, el terreno y los tiempos en toda la cancha con paso de campeón. En noventa minutos, Estudiantes de La Plata sólo tuvo un par de aproximaciones a Sessa y en ningún momento dejó la sensación de que podía oponer alguna resistencia.

Cuatro o cinco estocadas a fondo de Vélez en el primer período significaron tres goles. Medio de carambola el primero (centro shot de Cubero), golazo el segundo (pase de emboquillada de Gracián, precisa definición de Zárate) y clásico el tercero (pase de Bravo, corrida de Gracián y toque de derecha). Vélez pudo ampliar la cifra en el segundo tiempo,

> **“Me voy antes de la Copa Libertadores. No me quiero presentar a ningún cargo, Vélez tiene muchos dirigentes para seguir adelante”**
> *(Raúl Gámez).*

pero en realidad, con la cosa resuelta, todos los jugadores sólo estaban preocupados por empezar de una vez con la fiesta.

Ayer, en los 45 minutos de partido, en los únicos que valieron, Vélez mostró en medio del bailongo que le propinó a Estudiantes las virtudes principales que lo catapultaron al título: mucha entrega física, buen funcionamiento colectivo y excelentes rendimientos individuales.

Jonás Gutiérrez, dueño del andarivel derecho, fue uno de los más regulares en el campeonato, importante por su tranco largo imparable y por su generosidad para atacar y defender con idéntico entusiasmo. Lucas Castromán –que se ganó la titularidad en la séptima fecha, en el partido contra Boca– fue vital desde entonces. En realidad aquel partido había sido un punto de inflexión en la campaña. Hasta ahí, 8 puntos sobre 18; desde ahí, 29 sobre 36. El goleador natural del equipo, Rolando Zárate, estuvo ausente por lesión en varios partidos, pero apareció ayer para concretar magistralmente el segundo gol, el séptimo suyo en el torneo. Castromán, encargado de los penales, rindió como delantero tanto como suele hacerlo como volante y conquistó ocho goles. Bravo y Gracián aportaron el indispensable toque de creatividad y fantasía; Fuentes y Pellegrino le dieron consistencia en el fondo; Cubero y Somoza juntaron todas las líneas y Gastón Sessa, que bajó convenientemente el perfil y el nivel de exposición, le bajó la cortina al arco.

Miguel Angel Russo, que había encontrado un equipo armado, necesitó un poco de tiempo para encontrar la ruta. Cuando lo logró, Vélez se deslizó en una autopista hacia el título.

COLORIDO

Vélez

Con goles de Cubero, Rolando Zárate y Castromán, Vélez apabulló a Estudiantes de La Plata y le sacó seis puntos a Racing a sólo una fecha del final del torneo. La celebración del título, en una cancha llena, toda teñida de azul y blanco, fue muy emotiva. El cuadro de Russo cumplió una actuación excelente, fue un digno y legítimo campeón.

Cifras de una campaña exitosa

24 Los jugadores que usó Russo en los 18 partidos.
8 Los penales que le sancionaron durante el torneo: cuatro los convirtió Lucas Castromán, y cuatro los erraron Zárate (2), Somoza y Gracián.
4 Los expulsados que tuvo Vélez en la campaña: Fuentes (8ª fecha), Somoza (13ª), Centurión (15ª) y Broggi (16ª).
2 Los goles de tiro libre que marcó Rolando Zárate. En total, el delanteros señaló siete, uno menos que Castromán.
1 El único penal que atajó Sessa durante el Clausura: a Enría (Gimnasia).

TODOS LOS TITULOS

Torneo	*Entrenador*
Nacional 1968	Manuel Giúdice
Clausura 1992/93	Carlos Bianchi
Libertadores 1994	Carlos Bianchi
Intercontinental 1994	Carlos Bianchi
Interamericana 1994	Carlos Bianchi
Apertura 1995/96	Carlos Bianchi
Clausura 1995/96	C. Bianchi/O. Piazza
Supercopa 1996	Osvaldo Piazza
Recopa 1996	Osvaldo Piazza
Clausura 1997/98	Marcelo Bielsa
Clausura 2004/05	M. A. Russo



Gracián.

FESTEJO DEL TITULO LOGRADO TRAS LA VICTORIA ANTE ESTUDIANTES

armó una fiesta con baile

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Su presencia en el campo de juego hizo muy difícil no recordar toda la gloria vivida en la década del ‘90. Omar Asad estaba ahí, junto al plantel de Vélez, para volver a festejar la obtención de un nuevo título. El sexto en la historia del club. Y esa mezcla de jóvenes con el ex goleador entregó un escenario plagado de felicidad y nostalgia al mismo tiempo. Ahora es el turno de Sessa, Cubero, Bustamante, Fuentes, Somoza, Gutiérrez, Bravo, Gracián, Castromán, y muchos más, que lograron el objetivo que le fue esquivo en diciembre pasado. El grito de “campeón” finalmente se escuchó bien fuerte ayer por todo Liniers, después de siete años de espera.

La confirmación de que el torneo Clausura era todo de Vélez se dio cuando desde la cancha de Banfield quedó sellada la derrota de Racing, exactamente a los 38 minutos del segundo tiempo. A esa altura, el 3-0 sobre Estudiantes no corría ningún riesgo y todos los hinchas se preparaban para comenzar el momento del éxtasis.

Antes de que el árbitro Gustavo Bassi marcara el final del encuentro, muchos simpatizantes se encontraban al borde del campo de juego, preparados para iniciar la carrera hacia sus ídolos. Eso también provocó el desborde general, y la agresión de la policía hacia algunos particulares que saltaban a la cancha desde la tribuna local. Pero la felicidad era más fuerte que cualquier intento de desorden, y las tres cuartas partes del estadio esperaron pacientes la ansiada vuelta olímpica.

Los jugadores primero se acercaron hacia el arco que da al barrio Kennedy y se sentaron en el travesaño para cantar al ritmo de su hinchada. Luego de varios minutos, y sólo con la ropa interior, los nuevos campeones recorrieron el estadio José Amalfitani para cumplir con el ritual de las consagraciones. Era la culminación por haber ganado 11 partidos, empatado cinco y perdido sólo dos.

Después de girar mezclados con una multitud, los futbolistas levantaron en andas al director técnico Miguel Russo para su reconocimiento. Y en ese momento surgió casi instantáneamente el “olé, olé, olé, olé, Russo, Russo”. Ese fue el mejor tributo a un entrenador que, en los primeros partidos del certamen, sufrió el hostigamiento de los propios fieles que ayer lo aplaudieron. Y seguramente esa ofrenda fue por haberle dado al equipo el orden, la solidez y la identidad que exhibió.

Como sucede habitualmente, los futbolistas ingresaron al vestuario para continuar con el festejo íntimo. Pero cuando pasaron unos minutos volvieron a la cancha para darle más familiaridad a la alegría. Sin seguidores a su alrededor, los hinchas que continuaban en su lugar pudieron observar otra vuelta olímpica con más claridad.

Otro mérito de este Vélez campeón volvió a ser el buen resultado que le dieron sus divisiones inferiores. Entre los 16 jugadores que salieron ayer a enfrentar a Estudiantes, sólo Sessa, Fuentes y Peratta no surgieron de los planteles menores de la institución.

El boletín del partido

6

puntos

A Vélez el presente volvió a darle una nueva satisfacción. Hace sólo seis meses, estos mismos hinchas desataban toda su furia hacia los mismos jugadores por haber desperdiciado la chance de jugar una final con Newell’s. Incluso esa bronca desembocó en la rotura de muchos autos que se encontraban en el estacionamiento, y donde debió intervenir el propio presidente, Raúl Gámez. Este junio los encuentra del otro lado, para que a un ex emblema como Asad también se le dibuje una sonrisa en su rostro.



ZARATE Y CASTROMAN SON LLEVADOS EN ANDAS EN EL MEDIO DE LOS FESTEJOS. DANIEL JAYO

Las claves

1 ¿Hubo partido?
No.En el arranque, Pavone metió un centro peligroso y ahí mismo se acabó la ofensiva visitante. Desde ese momento, Vélez controló absolutamente todos los aspectos del juego.

2 ¿Cuál fue el mérito principal de Vélez?
La efectividad en el primer tiempo.Fue notable: tres goles en tres llegadas profundas.

3 ¿Que pasó en el segundo tiempo?
Vélez sacó el pie del acelerador esperando el final para festejar, y Estudiantes expuso abiertamente su impotencia.

VELEZ	3	ESTUD'TES	0
Sessa	6	Herrera	5
Cubero	6	Angeleri	5
Pellegrino	6	Ortiz	4
Fuentes	6	Cáceres	4
Bustamante	5	Krupoviesa	5
Gutiérrez	7	Gelabert	4
Somoza	6	Bastía	4
Bravo	7	Braña	5
Gracián	6	Romero	4
Castromán	6	Maceratesi	5
R. Zárate	6	Pavone	4
DT: M. Russo		**DT:** R. Merlo	

Cancha: Vélez.
Arbitro: Gustavo Bassi.
Goles: 17m Cubero (V), 22m R. Zárate (V), 26m Castromán (V).
Cambios: 50m Maggiolo (4) por Maceratesi (E); 61m Senger por Bastía (E); 64m Aquino por Gelabert (E) y 87m Centurión por Bravo (V).

UNA RICA HISTORIA DE TITULOS

Hasta Amalfitani lo festeja

La anécdota, tan conocida, pasó a la leyenda no sólo por antigua. “Si querés un campeonato, hacete hincha de Boca”, cuenta el mito que Don Pepe Amalfitani, el histórico dirigente velezano, le replicó a un hincha que le pedía más gloria y éxito, y menos ladrillo y obra. Amalfitani murió en 1968, el año en el que la V de Liniers logró su primer título en seis décadas, desde su fundación en 1910. En los siguientes 37 años, siguieron otros 12 campeonatos y copas. Ya no hubo que hacerse hincha de Boca.

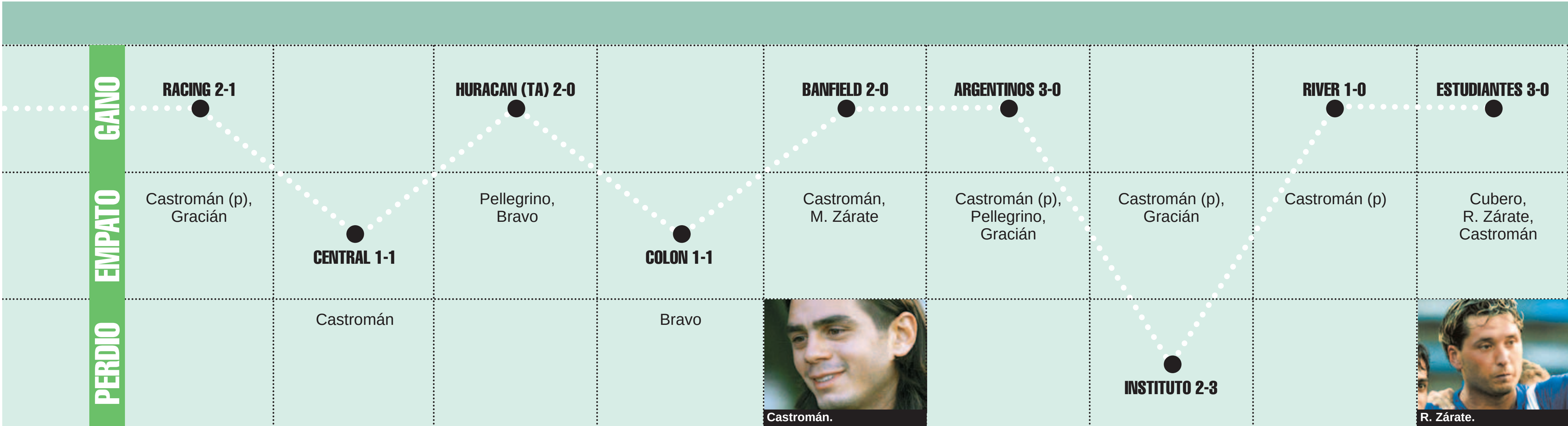
Vélez ancló sus raíces en el barrio de Villa Luro, una zona de casas bajas del Oeste de Buenos Aires, donde desde el 1º de enero de 1910 comenzaron a forjarse sus hinchas al cobijo de la fundación del club. La entidad sufrió los clásicos altibajos de la era amateur hasta que su presidente José Amalfitani, uno de los dirigentes más visionarios que tuvo el deporte argentino, redobló esfuerzos, juntó voluntades, construyó el estadio que lleva su nombre y sentó las bases de un crecimiento constante.

Después de aquel primer título, las décadas de los ’70 y ’80 no dejaron grandes recuerdos, pero Vélez gobernó parte de los ’90 de la mano de su goleador, Carlos Bianchi, que tomó las riendas del fútbol del club para sacarlo de la mediocridad. Con 324 partidos jugados y 207 goles conquistados entre 1968 y 1981, Bianchi hizo méritos más que suficientes para ser considerado el máximo ídolo del club.

Con Bianchi, las vitrinas del club se llenaron de trofeos en apenas 5 años: tres campeonatos (1993, 1995 y 1996), una Copa Libertadores (1994) y una Intercontinental (1994) contra el poderoso Milan. Esos títulos precedieron a la conquista de otro torneo local (1998), la Copa Interamericana (1996), la Supercopa (1996) y la Recopa Sudamericana (1997), ganadas bajo la tutela de otros técnicos, entre ellos Marcelo Bielsa.

> **“Vélez fue el mejor equipo de la temporada. Para este campeonato sabíamos que era necesario el título y tuvimos el apoyo de todos para lograrlo”** *(Miguel Russo).*

Vélez juega ininterrumpidamente en la Primera División de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) desde 1944 y sólo sufrió un descenso desde que en 1931 comenzó la etapa profesional, lo cual es un gran mérito teniendo en cuenta que solamente River, Boca e Independiente jamás perdieron la categoría.



Más junior, imposible

En un partido muy aburrido, Boca y Quilmes igualaron sin goles en el estadio de San Lorenzo. Con un Boca formado casi íntegramente por juveniles y Quilmes, sin chances de clasificarse a copa alguna, el partido fue insoportable. En este panorama, el comienzo del encuentro encontró mejor parado a Quilmes, pero sus intenciones se extinguieron quince minutos después. La chance más clara del complemento fue un tiro libre de Donnet, que exigió a Pontiroli y luego pegó en el palo izquierdo. Se supo ayer que el ex entrenador Jorge Benítez le haría juicio a Boca.

BOCA 0

Medrán (6); Acosta (5), Silvestre (5), Matellán (6), Cahais (6); Donnet (6), Casais (5), Ledesma (6), Escalada (5); Espíndola (6), Boselli (5).
DT: Abel Alves.

QUILMES 0

Pontiroli (6); Trullet (5), Alayes (5), Desábato (5), Saavedra (6); Torres (6), A. Pérez (5), Medina (5), L. Benítez (5); Sánchez (6), Velásquez (5).
DT: Humberto Zucarelli.

Estadio: San Lorenzo (local Boca).
Arbitro: Oscar Sequeira.
Cambios: 67m, Bastianini por Sánchez (Q); 76m, Palacio por Escalada (B); 78m, Peñalba por A. Pérez (Q); 82m, Barros Schelotto por Espíndola (B); 87m, Lastagaray por Velásquez (Q) y Baiano por Acosta (B).

De todos los colores

En un entretenido partido, por cantidad de goles y modificaciones en el resultado, Colón y Argentinos igualaron ayer en Santa Fe. Fuertes puso en ventaja al conjunto santafesino a los 20 minutos y Giovanny Hernández la amplió en el final de la primera parte. Pisculichi y Carrario igualaron el marcador en el complemento y Fuertes, en una jugada desafortunada, puso en ventaja a la visita. Sin embargo, el propio delantero, a siete minutos del final, se reivindicó y, con una buena definición, selló el resultado.

COLON 3

Tombolini; Garcé, Píccoli, D. Díaz, Vargas; Capurro, Romagnoli, Moreno y Fabianesi, G. Hernández; Fuertes, Cominges.
DT: Gerardo Martino.

ARGENTINOS 3

M. Gutiérrez; Fleitas, Medero, C. Galván, Seltzer; Machín, Marini, Brandán, M. Córdoba; Pisculichi, Carrario.
DT: Osvaldo Sosa.

Estadio: Colón.
Arbitro: Saúl Laverni.
Goles: 20m, 72m y 83m, Fuertes (C), el segundo en contra; 44m, G. Hernández (C); 51m Pisculichi (A); 64m Carrario (A).
Cambios: 43m, Pareja por Medero (A); 62m, Núñez por Córdoba (A); 71m, Chitzoff por Moreno y Fabianesi (C) y Gandín por Cominges (C); 77m, Mignini por Brandán (A).

BANFIELD FESTEJA EL GOL DE SANGUINETTI. FOTOBAIRES

RACING PERDIO 1-0 CON BANFIELD

Le faltó fútbol para ser campeón

El partido se jugó como quiso el equipo de Falcioni y los de Avellaneda no contaron con recursos técnicos para dar vuelta la historia.

POR ARIEL GRECO

"Poné a Moralez, la p... que te parió..." Todavía no se habían cumplido los 40 minutos del primer tiempo, y el grito que bajaba desde la hinchada de Racing marcaba algo más que el pedido por el ingreso del juvenil. Es que resultaba evidente que al equipo de Rivarola le faltaban ideas como para revertir el 0-1 parcial, entonces los hinchas se aferraban a la última esperanza posible para seguir ilusionados con un campeonato que, de manera inexorable, se escapaba a mejores manos.

Sin embargo, mucho más claro que la escasez de fútbol que evidenciaba Racing era que un pibe con dos partidos en Primera, ninguno de ellos completo podía ser el salvador ante un panorama tan sombrío. Igual, rápido de reflejos tribuneros, Rivarola mandó a calentar a Moralez antes del final del primer tiempo y lo puso en la cancha en el inicio del segundo. Pero si Simeone era incapaz de dejar la pelota en el terreno de juego y se terminó yendo expulsado por impotencia, Lisandro López no podía sacarse de encima a cualquiera de sus marcadores y ninguno de los mediocampistas conseguía poner un poco de claridad, apostar a que Moralez lograse cambiar la historia era más que utópico.

> **"Esta fue la mejor despedida que pude tener. Me voy muy emocionado por el cariño de la gente y porque conformé un plantel con unos jugadores bárbaros"**
> *(Julio Falcioni).*

Con ese contexto, el partido se jugó, antes y después de la entrada del juvenil, como pretendía Banfield. Buján y San Martín eran los dueños de la mitad de la cancha, con mucha dinámica para presionar y quitar, pero además con suficiente criterio en el momento de distribuir. Por la derecha, Bilos desequilibraba por habilidad y potencia, y hasta se animaba con algunos lujos. Arriba, Barijho aguantaba y descargaba a un toque, mientras que Barrionuevo apostaba a su gambeta. De esa manera, Banfield justificaba plenamente la victoria, que se había empezado a gestar con una arremetida de Sanguinetti y una mala salida de Lucchetti, tras un tiro libre desde la derecha.

A Banfield le faltó precisión para definir; si no, de otra manera, hubiera resuelto el partido con anterioridad. Por eso pasó un susto grande, del que zafó porque Barraza alcanzó a anticipar a Cardetti en el área grande. Claro que, a esa altura, los hinchas de Racing, otra vez termómetros como al final del primer tiempo, cantaban eso de "aunque ganes o pierdas...". Eran conscientes de que al equipo de Rivarola le faltó fútbol para ser campeón.

Las claves

1 ¿Fue justo el resultado?
A partir de la cantidad de situaciones de riesgo creadas por cada uno y por el desarrollo del juego, es claro que Banfield mereció quedarse con la victoria, incluso con algún gol más de diferencia.

2 ¿Racing se plantó como candidato?
El equipo de Rivarola mostró una imagen pobrísima y dejó en claro las razones por las que se cayó en la última parte del certamen. Muy poco fútbol como para aspirar algo más.

3 ¿Qué tuvo Banfield para ganar?
Además de un rendimiento colectivo muy superior, el conjunto de Falcioni contó con las mejores individualidades del juego. Bilos, Buján y San Martín manejaron el medio, Barijho aguantó bien arriba.

BANFILED	1	RACING	0
Leyenda	6	Luchetti	6
Galarza	5	Vitali	5
Civelli	6	Crosa	6
Sanguinetti	5	Ubeda	5
D.Giménez	6	Pinola	4
Bilos	7	Barrado	6
San Martín	6	Simeone	4
Buján	7	Mirosevic	4
Andrizzi	5	Romero	4
Barrionuevo	6	Guerrero	4
Barijho	6	L.López	4
DT: Falcioni		DT: Rivarola	

Estadio: Banfield.
Arbitro: Gabriel Brazenas.
Goles: 24m, Sanguinetti (B).
Cambios: 46m, Moralez (6) por Mirosevic (R); 63m, Cardetti por Romero (R); 78m, Galván por Barrionuevo (B); 81m, Barraza por Sanguinetti (B); 86m, Ceballos por Bilos (B).
Incidencias: 67m, expulsado Simeone (R).

LA ARGENTINA ES FINALISTA DE LA COPA DE LAS CONFEDERACIONES

Que nos traigan (otra vez) a Brasil

La Selección venció por penales a México y jugará la final el miércoles ante el clásico rival, al que derrotó hace tres semanas en Buenos Aires. Tras un partido ardoroso y con alargue, Germán Lux contuvo un penal decisivo.

POR SEBASTIAN FEST
DESDE HANNOVER

A veces el fútbol no es suficiente, a veces las cosas no salen como se querría, y es entonces cuando conviene apelar a ese "algo más" que distingue a los ganadores. México fue mejor que la Argentina durante buena parte del partido, pero serán los albicelestes quienes disputen la final de la Copa Confederaciones, en parte gracias a la "conexión" Cambiasso-Lux. El primero convirtió el penal del triunfo, pero el segundo atajó el tiro de Ricardo Osorio que allanaría el camino hacia la victoria.

No fue una "conexión" futbolística, pero sí psicológica. Lux, el hombre que estaba cuestionado desde el principio del torneo, el joven de 23 años al que muchos ven aún "verde" para el arco argentino, el hombre al que, a veces, las manos le temblaron durante la Copa, tenía la responsabilidad de atajar al menos un penal para facilitarle a Argentina un pase a la final que no se había podido ganar en 120 minutos.

Cambiasso, quizá la mente más clara y reflexiva del plantel que dirige José Pekerman, fue el "motor anímico" de Lux una vez que la serie de penales era ya inevitable. Fue el primero en acercarse al arquero que fuera su compañero en River. Le sonrió y le dio una palmada, en un gesto de tranquilidad.

Luego llegaría Martín Demichelis, otro ex compañero, para darle un abrazo, y Leo Franco, su suplente durante el torneo, para hablarle. Un beso del médico, Donato Villani, otro largo aparte con Cambiasso. Un beso de Riquelme, que le dedicó a Lux la sonrisa más grande que se le haya visto en mucho tiempo antes de darle la mano. "Vas a atajar uno", le dijo. Entonces, Cambiasso de nuevo, dándole un "pechazo" en la espalda, le gritó: "¡Vamos Poroto!".

Todo había sido muy duro hasta ese momento para la Argentina, dominada por México durante buena parte del encuentro y sin contar con el genio de Riquelme en ningún momento, esta vez apagado y sin poder nutrir de fantasía a su equipo. Javier Saviola, que había sido lo mejor en el primer tiempo, le dio una burda patada en el tobillo a Gonzalo Pineda cuando encaraba hacia el gol. Se ganó la expulsión y se fue tomándose la cabeza. Fueron dos minutos violentos e inesperados. El partido ya se había transformado con la falta de Coloccini a Morales.

Los minutos de descontrol llegaron cuando el partido agonizaba rumbo al alargue. Tras la expulsión de Saviola, México no sabría aguantar con calma para disfrutar de la ventaja de jugar una prórroga con un hombre más que la Argentina. Márquez no esperó ni 120 segundos para bajar desde atrás a Aimar e irse expulsado.

El partido era tan extraño que hasta Aimar llegó a cabecear en un corner. Salcido pareció darle el triunfo a México con su gol, pero Luciano Figueroa se hizo un autopase de taco en el área para batir a Sánchez. La pelota pasó mansamente entre las piernas del arquero mexicano, para darle al gol algo más de emoción. Era el cuarto tanto en el torneo de Figueroa, que hasta entonces intentaba sin poder.

No había más tiempo, no hubo más fútbol. Llegaban los penales. Y sin fútbol, la Argentina apeló a ese "algo más", mientras cada uno de sus lanzamientos era abucheado por miles de mexicanos en las tribunas.

Lux sumió a Osorio en la desazón y Cambiasso convirtió al esperado Argentina-Brasil en una realidad.

ARGENTINA 1	MEXICO 1
Lux	Sánchez
Zanetti	Salcido
Coloccini	Márquez
Milito	Osorio
Heinze	Méndez
Santana	Zinho
Cambiasso	Pardo
Riquelme	Pineda
Sorin	Morales
Saviola	Borgetti
Figueroa	Lozano
DT: Pekerman	**DT:** Lavolpe

Estadio: AWD Arena (Hannover).
Arbitro: Ricardo Rosetti (Italia).
Goles: 104m, Salcido (M); 110m, Figueroa (A). **Cambios:** 56m, Pérez por Lozano (M); 66m, M. Rodríguez por Milito (A); 72m, Medina por Morales (M); 76m, Aimar por Santana (A); 94m, Torrado por Zinho (M); 115m, Galletti por Figueroa (A). **Incidencias:** 89m, expulsado Saviola (A); 90m, expulsado Márquez (M).

HEROE. PATEA OSORIO EL SEXTO PENAL Y LUX ATAJA, A LA DERECHA. EFE

LAVOLPE LO ACUSO DE FAVORECER A LA ARGENTINA

Hubo polémica por el arbitraje

Mientras Ricardo Lavolpe, técnico de la selección de México, acusó al árbitro italiano Roberto Rossetti de propiciar el pase a la final de la Selección Argentina para favorecer intereses económicos, José Pekerman defendió la actuación del soplapitos.

"Se sabía cómo iba a actuar el árbitro porque eso está más allá del fútbol y responde a intereses económicos. Tenía que haber expulsado a Coloccini porque le dio una patada alevosa a Morales, pero hay que llegar a ser una potencia para que te arbitren bien", dijo Lavolpe. "México, en conjunto, fue mucho mejor", subrayó.

"El mal arbitraje se nota por pequeñas cositas, en faltas que no se cobran o cobran en contra. Es un tipo de arbitraje que se produce contra selecciones del peso de la Argentina", se quejó el delantero Jared Borgetti.

"Siempre creo en la buena fe de los árbitros, si no, no se podría seguir en este juego. Si uno no confía en eso, es muy difícil jugar", dijo a su vez Pekerman. "No hicimos un gran partido, pero sí pusimos muchas cosas para ganar. Tuvimos ambición y estuvimos cerca. En el segundo tiempo siempre buscamos ganar, se atacó, se desperdiciaron oportunidades, pero no se perdió nunca la fe. Estoy muy satisfecho con la respuesta del equipo", señaló el entrenador.

"Sabíamos que iba a ser un rival complicado y, realmente, así fue. El juego no depende sólo de lo que quisiésemos hacer nosotros sino también de lo que nos dejó hacer México", indicó.

Pekerman es optimista de cara al partido contra Brasil. "Hubo una respuesta muy buena de todos, superando las dificultades. Pienso que nos recuperaremos y el equipo tiene argumentos para ganar, por lo que tenemos esperanzas de hacer un gran partido –indicó–. Sabíamos que si éramos segundos de grupo tendríamos un día menos de descanso en caso de alcanzar la final. Es algo que ya estaba planteado. Tenemos un equipo joven y vamos a poder recuperarnos para el partido contra Brasil", dijo el técnico.

LA SELECCION FESTEJA EL PASO A LA FINAL. AFP

GERMAN LUX, EL HEROE DE LA CLASIFICACION

"Siempre me tiré al mismo palo"

"Cambiasso me decía que me tirara siempre al mismo lado, que alguno iba a atajar, pero no le hice caso. Cuando uno está ahí, sabe que lo importante es no cambiar la idea que se tiene, elegir una punta y, si se acierta, sacar la pelota." Al atajarle el penal a Ricardo Osorio, Germán Lux se convirtió en el héroe de la clasificación argentina a la final de la Copa de las Confederaciones.

"El partido fue muy largo y muy cansador para todos los jugadores. Pienso que en los penales lo decisivo fue ver quién estaba mejor físicamente, y también un poco de suerte", afirmó el arquerito. "Yo elegí un palo y me arrojé siempre para ese lado. Si la pelota venía a ese costado, había que tratar de sacarla. Y eso fue lo que ocurrió."

"Teníamos confianza de que ganaríamos. En el gol ellos también tuvieron suerte, porque en mi visión el jugador (Carlos Salcido) trató de tirar un centro, pero la pelota le pegó a Fabricio (Coloccini) y se metió. Y el equipo ahí se lanzó con todo a buscar el empate", relató.

Después de que Lux contuviera el penal, Cambiasso convirtió el de la clasificación. "Pienso que casi sin merecerlo estábamos a 10 o 15 minutos de estar fuera de la final. Pero creo también que estamos en la final porque el equipo tuvo el coraje de salir a buscar ese resultado", aseguró el volante. "No hicimos las cosas como todos queríamos. Pero hay que tener en cuenta que este equipo de México es muy difícil, juega bien al fútbol."

Luciano Figueroa, autor del gol del empate, explicó la conquista: "Cuando le pegué a la pelota tuve algo de suerte, porque pasó entre las piernas del arquero y se fue lentamente hacia adentro. Quería soplar la pelota para que entrara", bromeó.

Javier Zanetti, que jugó su centésimo partido con la Selección, afirmó que "es necesario saber jugar partidos como éste ante México, sin espacios y con mucha presión. Argentina supo jugarlo". Javier Saviola reconoció que su expulsión fue justa. "Sí, quizá levanté demasiado la pierna", afirmó el delantero, quien también aseguró que no volverá al Barcelona.

FIGUEROA ACABA DE MARCAR EL GOL DEL EMPATE 1-1. AFP

La definición, penal a penal

0-1: Pérez, fuerte, alto y al centro. Lux a la izquierda.
1-1: Riquelme, bajo a la izquierda.
1-2: Pardo, al ángulo izquierdo, con Lux hacia la derecha.
2-2: Maxi Rodríguez, a la derecha.
2-3: Borgetti dispara a la derecha, Lux a la izquierda.
3-3: Aimar, al centro y raso.
3-4: Salcido, a la derecha. Lux se tira a la izquierda.
4-4: Galletti, alto a la izquierda.
4-5: Pineda, suavemente al centro del arco. Lux a la izquierda.
5-5: Sorin, a la derecha.
5-5: Osorio patea flojo y a la izquierda, Lux rechaza el balón.
6-5: Cambiasso, a la derecha.

OPINION

POR FACUNDO MARTINEZ

El favorito no liga

La Selección no jugó bien ayer frente a México, le costó tanto manejar la pelota como recuperarla y jugarla segura, y aunque consiguió su pasaje a la final de la Copa Confederaciones, no puede llegar a ese partido –si de imagen se trata– en condiciones más desfavorables. Allí espera Brasil, que el sábado eliminó a la local y favorita Alemania.

Esta final no podría resultar más atractiva: un Argentina-Brasil en Francfort, Alemania, el escenario del Mundial 2006, y ante los ojos del mundo; un duelo entre selecciones que se necesitan mutuamente para dirimir sutilezas y que, encima, llegan con espíritu revanchista: los argentinos por la final de la Copa América 2004 que se les escapó en los penales, y los brasileños por el 3-1 con baile a principios de mes en Buenos Aires.

Las formaciones no serán exactamente las mismas que las que se enfrentaron en el Monumental: ambos conjuntos viajaron a Alemania con bajas importantes y Argentina es la menos favorecida. A Pekerman le faltan Abbondanzieri, Ayala, Mascherano, Lucho González y Crespo, que no viajaron, y no podrá contar con Saviola, expulsado; a Carlos Parreira le falta solamente Roberto Carlos, que no viajó, al igual que Ronaldo, también ausente en Buenos Aires. La diferencia es significativa.

La Argentina llegará al miércoles más cansada, con media hora más de fútbol y un día menos de recuperación, y también con la sensación de haber accedido a esta instancia como raspando la olla, en los penales: con una victoria dramática y complicada, después de estar un gol abajo en el suplementario y de haber sufrido más de la cuenta durante los 90 minutos. ¡Qué buen trabajo el de Ricardo Lavolpe! México le ganó a Brasil en la fase regular del torneo y estuvo ahí de ganarle a Argentina.

Pekerman reconoció que no se jugó bien ante México, pero se mostró confiado para la final porque, dijo, sus jugadores son "jóvenes y ambiciosos". Pero no alcanzará con eso si vuelve a fallar en el juego, o si los jugadores se vuelven a pasar de revoluciones por la impotencia y pegan descaradamente, como lo hizo Coloccini (sin mayor castigo), como lo hizo Saviola (roja directa).

Mañana, para ir palpitando, también habrá duelo Argentina-Brasil por las semifinales del Mundial Sub-20. Se sabe, los clásicos son partidos aparte. Y vale aclarar que en los dos mencionados, en Perú y en Buenos Aires, el que llegó como favorito se quedó sin nada.



VILLA CABECEA HACIA EL SEGUNDO GOL. FOTOBAIRES

RIVER FUE PURO SUPLENTE Y LAGRIMA

Central quedó lo más pancho con los tres goles de Villa

POR ALEJO DIZ
DESDE ROSARIO

El River de Leonardo Astrada mostró ayer todas sus confusiones. Los jugadores están contrariados dentro y fuera de la cancha. Esas dudas lo han puesto en una situación de extremo riesgo. Sobre el césped del Gigante de Arroyito apareció una formación clase B que estuvo muy cerca de quedar al margen de los parámetros exigidos para la máxima categoría. Y lo que había en juego ante Central no era más que la clasificación a la Copa Libertadores 2006. Pero el técnico llegó a Rosario con esa formación alternativa para preservar a los titulares que disputarán el decisivo compromiso ante San Pablo por las semifinales de la presente Copa. Astrada está cercado por la voraz demanda de éxito que caracteriza a los clubes grandes. Busca con obsesión una vuelta internacional. Y por ello dejó de lado el natural sentido de previsión que debe distinguir a cualquier entrenador que piensa más allá del próximo resultado.

Obsesionados con la del 2005, los de Núñez se olvidaron de que el partido servía para la Copa del 2006. Los rosarinos, en cambio, lo tuvieron bien presente y se hicieron un picnic con la banda alternativa.

El boletín del partido

6
puntos

Si se echa un ágil vistazo por la formación de River, el mensaje que contagia el equipo es que no juega más que para responder al reglamento. Pero no fue éste el caso. Entre Central y River había en juego una plaza para la Copa Libertadores 2006. Los rosarinos se la jugaron por entero. Los visitantes, en cambio, mostraron un preocupante desinterés. Aunque Astrada esté convencido de que su equipo obtendrá la presente Copa, hubiese sido más sagaz si también contemplaba la chance de que el miércoles el fútbol no aparezca, tal cual como sucedió ayer.

Los suplentes de River se vieron desbordados. En el repaso general, no construyeron una sola situación de riesgo. Quizá porque Raldes dominó el área con elegancia, o porque el mediocampo auriazul impuso siempre su voluntad. Pero lo más sensato es reconocer que Ferrari y Alemanno parecieron jugar sobre rieles por sus imparables proyecciones, y que Villa jamás pudo ser contenido por los centrales de la banda.

A los pocos minutos de iniciado el juego, Alemanno tiró un centro atrás que encontró a Villa empujando la pelota al fondo sin mayor oposición. Antes de cumplirse los 20 minutos, el mismo nueve saltó solo sobre el segundo palo e hizo de un tiro libre de Rivarola el segundo gol del encuentro con un cabezazo. Se había jugado muy poco y River ya estaba vencido. Astrada buscó en el banco las soluciones que debió haber previsto en la semana. Y, a pesar de las variantes, nada cambió.

El segundo tiempo fue un monólogo de los rosarinos. Antes del cuarto de hora, Villa tocó suave sobre el segundo palo para señalar el tercero y definir todo lo que había en juego. Así, los pibes de Angel Zof están a un punto de la Libertadores. Y River se fue de Rosario con interrogantes sobre su futuro. Es que abajo no asoman pibes que ilusionen y todo quedó reducido a los 90 minutos que restan jugar con los paulistas.

CENTRAL	3	RIVER	0
Ojeda	6	Saccone	5
Ferrari	6	Rojas	4
Raldes	8	Gerlo	4
Fassi	6	F. Crosa	4
Rivarola	7	Mareque	5
A. Díaz	6	Ahumada	4
Calgaro	6	Méndez	-
Ledesma	6	Ledesma	5
Papa	6	Sambueza	5
Alemanno	6	G. Fernández	4
Villa	9	Sand	3
DT: Zof		**DT:** Astrada	

Estadio: Central.
Arbitro: Federico Beligoy.
Goles: 7m, 19m y 59m, Villa (C).
Cambios: 26m, Leguizamón (5) por Méndez (R); 46m, Toranzo (5) por Sand y G. Higuaín (5) por Ledesma (R); 69m, Ruben por Alemanno (C); 74m, Moreira por Ledesma (C); 89m, Monges por A. Díaz (C).

Instituto va zafando

Instituto goleó como visitante al ya descendido Huracán de Tres Arroyos y consiguió evitar el segundo descenso directo. Raymonda abrió el marcador a los 27 minutos y Jiménez la amplió ocho minutos después. Ya en el complemento, el defensor Pagés anotó el tercer tanto y, minutos más tarde, Vannieuvenhoven descontó para el local. En el epílogo, Jiménez selló el resultado. Con el pitazo final, Huracán comenzó a pensar en su último partido en la categoría –no ganó un solo partido en este campeonato– e Instituto en cómo disputará la Promoción.

1 HURACAN (TA) 1

Lotártaro (6); L. Estévez (5), M. Dragojevich (4), Imhoff (5); Zapata (6), I. Dragojevich (5), Natalicchio (5); Vannieuvenhoven (6); López Rojas (5), Caggiano (6).
DT: Fabián Sánchez.

INSTITUTO 4

Caranta (6); Pilipauskas (6), Sanchírico (5), Barone (5), Pagés (6); Castro (5), Lux (5), Peralta (6); Raymonda (6); Arrieta (7), D. Jiménez (6).
DT: Fernando Quiroz.

Estadio: Huracán (TA).
Arbitro: Sergio Pezzotta.
Goles: 27m Raymonda (I); 35m Jiménez (I); 60m Pagés (I); 69m Vannieuvenhoven (H); 90m Jiménez (I).
Cambios: 59m Arce (5) por Zapata (H); 62m Santos (6) por Gómez (H); 72m Elizondo por Vannieuvenhoven (H); 84 Caprari por Arrieta (I); 86m Colliard por Raymonda (I); 90m Manfredi por Lux (I).

Descendió Almagro

Olimpo derrotó a Almagro en Bahía Blanca, consiguió salir de la zona de Promoción cuando sólo resta una fecha para la finalización del Clausura y, además, condenó a su rival a jugar en la segunda categoría la próxima temporada. El gol fue anotado por Choy González a los 12 minutos del partido. De todas formas, el conjunto bahiense aún no consiguió ratificar su posición en la máxima categoría, ya que si Argentinos supera a Banfield –en la última fecha– deberá convalidar su plaza en dos partidos de Promoción, aun si derrota a Lanús.

OLIMPO 1

Gaona (6); Cogliandro (4), Laspada (5), J. Páez (6), Vílchez (5); Sarmiento (5), R. Martínez (6), Choy González (5), Barrientos (4); D. Galván (5), Delorte (5).
DT: Pérez.

ALMAGRO 0

Bernacchia (6); Di Benedetto (5), Barboza (5), C. González (4), C. Pérez (5); Lamberti (4), Gallardo (5), Culio (4), Figueroa (5); Castano (4), Nieto (4).
DT: Brown.

Estadio: Olimpo.
Arbitro: Juan Pablo Pompei.
Gol: 12m, Choy González (O).
Cambios: 27m, Estévez (5) por Choy González (O); 46m, Erroz (5) por H. Lamberti (A); 65m, Sparapani por Culio (A); 69m, Miranda por Figueroa (A); 71m, Franco por D. Galván (O).

CORIA Y

Pasto

Tal como ocurriera en 1999, cuando formaron parte de las semifinales del torneo junior de Wimbledon, los objetivos de David Nalbandian y Guillermo Coria vuelven a coincidir en Londres, seis años después, metidos de lleno en el ámbito profesional y en plena ebullición de los octavos de final del tercer Grand Slam de la temporada.

Estimulados por la manera de superar la primera semana, con sendas remontadas ante adversarios reputados, Nalbandian y Coria, dos coetáneos de la fructífera generación argentina del '82, embisten los asuntos de la cuarta ronda con diferente perspectiva.

El tenista de Córdoba maneja unos rasgos distantes de sus compatriotas. Suele acomodarse mejor a suelos veloces que al polvo de ladrillo que rentabiliza el juego argentino. De hecho, su momento más reconocido fue, precisamente, en el All England Club, cuando sorprendió a casi todos al plantarse en la final de Wimbledon del 2002 que, a la postre, perdió con el australiano Lleyton Hewitt.

El que fuera número cuatro del mundo hace un año, con éxitos como profesional en Basilea y Estoril en el 2002 y en Munich en este mismo, fortaleció sus expectativas con un meritorio triunfo contra el escocés Andrew Murray.

Nalbandian, que perdió los dos primeros sets, superó a su rival, a la presión y a un público entregado con la nueva esperanza británica. "Ahora juego mejor y disfruto más que en el 2002", cuando fue finalista con veinte años.

Al jugador de Córdoba, que pasa por alto las críticas de John McEnroe ("tiene unos kilos de más y no lo veo jugar a la altura de lo que lo he visto", apuntó el ex tenista norteamericano) le aguarda el francés Richard Gasquet, la gran esperanza del tenis galo, esta mañana, bien temprano, a las 8 (televisa ESPN).

"Es un jugador duro que viene jugando muy bien. No creo que el césped sea su especialidad, pero está jugando bien", apuntó Nalbandian, que venció al francés en los dos duelos previos en los que se han encontrado, ambos en polvo de ladrillo. El más reciente, en Roland Garros

"Partido a partido"

"David ganará Wimbledon. No sé cuándo, pero lo hará", opinó Guillermo Coria, dándole prioridad de favorito al cordobés Nalbandian, antes de dedicarle una reflexión a su partido de hoy ante el estadounidense Andy Roddick. "Sé que él es el gran favorito, pero yo me encuentro cada día mejor, más rápido, y mi juego ha ganado en confianza después de estas tres últimas victorias consecutivas", explicó Coria.

Nalbandian no asume ese papel protagónico que quiso endilgarle su colega: "Voy partido a partido. Tengo las mismas o mejores sensaciones que en el 2002, pero aquí te puede ganar cualquiera", repite una y otra vez el cordobés, que espera con confianza el enfrentamiento contra el francés Richard Gasquet. "Es un buen emparejamiento", resume el argentino.

NALBANDIAN VUELVEN A JUGAR EN WIMBLEDON

que nos hiciste bien

Después de dar vuelta dos partidos increíbles el sábado, los dos argentinos vuelven a jugar hoy: el santafesino la tiene difícil ante Andy Roddick; el cordobés juega contra el francés Richard Gasquet.

del año pasado.

La experiencia es relativamente nueva para Coria, que por primera vez en su carrera sobrepasa con opciones la primera semana del torneo londinense. Es más: el jugador de Rufino, en sus cuatro apariciones por el All England Club, nunca rebasó la primera eliminatoria hasta el pasado año, cuando fijó su tope en la segunda.

En esta ocasión, Coria –especialista en polvo de ladrillo– ha alimentado sus expectativas después de dar la vuelta a un marcador nefasto. Su duelo contra el austríaco Jurgen Melzer lo puso contra las cuerdas, pero el argentino, que ha evidenciado una especial mejora sobre el pasto, cambió el partido.

El finalista de Roland Garros en el 2004, que llegó a ser número tres del mundo el pasado año, aguarda ahora a un peso pesado sobre césped. El estadounidense Andy Roddick, apuntado por muchos como el hombre encargado de hacer abdicar en Londres al suizo Roger Federer.

"Hubiese preferido otro, pero es un buen rival para saber dónde estoy parado. El es el favorito, pero me gustan estos desafíos", señaló Coria, que nunca ha podido imponerse a la raqueta de Nebraska. En los cuatro duelos anteriores siempre venció el estadounidense. Tres de ellos fueron en suelo rápido (Copa Masters del 2003 y 2004 y en el Masters Series de Miami), la restante fue en polvo, en Houston. El partido comenzará cerca del mediodía y también será televisado.



CORIA Y NALBANDIAN LLEGARON A LA SEGUNDA SEMANA DE WIMBLEDON. AFP

CORIA, NALBANDIAN, ETLIS Y RODRIGUEZ

Para la Davis ya hay equipo

La composición del equipo argentino de Copa Davis, que se enfrentará los próximos 14, 15 y 16 de julio a Australia, parece estar casi decidido, antes de que su capitán, Alberto Mancini, haga pública la lista oficial de convocados.

Guillermo Coria y David Nalbandian, únicos octavo-finalistas argentinos en el actual Wimbledon, jugarán presumiblemente los partidos individuales sobre el césped australiano, la misma superficie sobre la que se celebra el tercer Grand Slam del año.

Mancini, que siguió *in situ* el torneo londinense hasta el sábado, ha visto cómo Coria y Nalbandian se han transformado en los dos mejores tenistas argentinos sobre césped.

Además, tanto la decisión de Guillermo Cañas de no participar, tras conocerse el proceso de doping que tiene abierto, como la temprana eliminación de Mariano Puerta en primera ronda de Wimbledon, han facilitado la decisión.


ALBERTO MANCINI.

Las dudas se centran en la pareja de dobles y es ahí donde Mancini parece haber tomado ya una decisión. "Daremos la lista oficial de jugadores en Buenos Aires", dijo Mancini en Wimbledon, sin adelantar los elegidos.

En principio parecía que la opción con más posibilidades era la de que Puerta formase el dobles con Nalbandian. Todo hacía pensar que finalmente sería así, e incluso el finalista del último Roland Garros declaró en Londres su intención de preparar la Davis.

El transcurso de los días, sin embargo, trajo aparejada una variante en este esquema y todo hace indicar que Gastón Etlis y Martín Rodríguez, primera pareja argentina por ranking, formarán parte del equipo tras su buen Wimbledon.

Etlis y Rodríguez perdieron el sábado su oportunidad de llegar a los cuartos de final del torneo londinense al caer eliminados en cuatro sets por los zimbabuos Black y Ullyett. La confirmación oficial del equipo que se medirá a Australia podría darse hoy mismo.

CON FEDERER Y HEWITT

Así largan los octavos

Los dos mejores "herbívoros" del circuito, Roger Federer y Andy Roddick, enfrentarán a "terrestres" de pura cepa como lo son Juan Carlos Ferrero y Guillermo Coria, dando comienzo hoy a la ronda de octavos de final de Wimbledon. Por otra parte, el encuentro entre el australiano Lleyton Hewitt (3º) y el estadounidense Taylor Dent (24º) tendrá una motivación extra: Dent derrotó a Hewitt en su propia ciudad, Adelaida, en enero. Además, el chileno Fernando González (21º), el otro sudamericano que queda en Wimbledon con Coria y Nalbandian, enfrentará al ruso Mikhail Youzhny (31º). El chileno, único jugador de los 16 que quedan en Wimbledon que no ha cedido un set aún, aspira ahora a convertirse en el primero de esta nacionalidad que alcanza los cuartos en este Grand Slam después de 20 años de larga espera, desde que Ricardo Acuña lo lograra en 1985.

Entre las mujeres, dos partidos son los que despiertan mayores expectativas: el de la estadounidense Lindsay Davenport (1º) ante la belga Kim Clijsters (15º) y el duelo fratricida entre las rusas Elena Dementieva (6º) y Anastasia Myskina (9º).

Mientras tanto, en la parte baja del tablero femenino, la defensora del título, la rusa Maria Sharapova (2º), es sin lugar a dudas la gran favorita ante la francesa Nathalie Dechy (16º). Por su parte, Venus Williams (14º), en lugar de enfrentar a su hermana Serena, como casi todo el mundo pronosticaba, tendrá que vengarla ante su verdugo, su poco conocida compatriota Jill Craybas.

AUTOS DE ENSUEÑO: Cadillac Sixteen



Es largo, sí: mide 5,67 metros. Pero si eso es lo que más llama la atención del Cadillac Sixteen, no es lo que más impresiona. A saber: motor de 16 cilindros en V, de 13.600 cm3, y 1000 caballos de fuerza; tapizados de cuero de Toscana, interiores en madera, un reloj de Bulgari en el tablero, lujo a chorros; transmisión automática de cuatro velocidades y comando electrónico; dos toneladas y monedas de peso. "El Sixteen evoca una era en la que los automóviles de lujo eran construidos a mano", dicen sus creadores. Claro: era la época en la que la nafta valía 20 guitas. Por eso, al motor se le pueden desconectar, eventualmente, ocho o doce cilindros.

Ganó el campeón

El campeón del TC 2000, el marplatense Christian Ledesma (Chevrolet Astra), consiguió su primera victoria de la temporada al adjudicarse la competencia disputada en el Oscar Cabalén de Córdoba. Detrás de Ledesma quedó Gabriel Ponce de León (Ford Focus), que sacó más ventaja en la vanguardia del campeonato. Norberto Fontana (Toyota), uno de los candidatos a la victoria, abandonó cuando marchaba en la punta, dejando como líder al rafaelino Martín Basso (Honda Civic), delante de Ledesma. En la vuelta 14, el motor del coche de Basso explotó inesperadamente y la punta quedó en manos de Ledesma, que no la dejó hasta la bandera a cuadros, pese a la presión que ejerció Ponce de León en los últimos giros. "Este triunfo fue importante para levantar la autoestima. Yo quería ganar para demostrarme a mí mismo que podía", dijo Ledesma.

La clasificación: 1º Ledesma (Chevrolet), 47m48s551, a 142,140 km/h; 2º Ponce de León (Ford); 3º Furlan (Mitsubishi); 4º Aventín (Ford); 5º Bainotti (Honda); 6º Silva (Honda).

El campeonato: Ponce de León, 71 puntos; Aventín, 54; Basso, 51; Ledesma, 47; Spataro, 45; Silva, 43.

Triunfo del vóleibol

La selección argentina de vóleibol supo sobreponerse a la derrota 3-0 del pasado viernes ante Grecia y ayer venció 3-1, con parciales de 15-25, 25-22, 25-17 y 25-20. Los argentinos hicieron valer sus remates, sobre todo por medio de Santiago Darraidou y Javier Filardi. Argentina formó con Porporato, Arroyo, Ferraro, Darraidou, Filardi, Giani (e.i.) González (líbero). También jugaron Bernasconi y Patti.

Record de Loeb

Sébastien Loeb (Citroën Xsara) obtuvo su sexta victoria de la temporada al ganar el Rally de Grecia, octava de las 16 pruebas del Mundial. Fue la quinta consecutiva del piloto francés, que así logró un record. Al imponerse sobre el finlandés Toni Gardemeister (Ford Focus) y el español Carlos Sainz (Citroën Xsara) en las rutas helénicas, Loeb, más dominante que nunca, se escapó en la clasificación del Mundial, que lidera con 65 puntos, 23 por delante del noruego Petter Solberg (Subaru Impreza). "Cinco victorias seguidas, es genial (...) Espero que dure; el día que no gane me desilusionaré, pero por el momento esto funciona y hay que aprovecharlo", declaró con satisfacción el ganador.

POLEMICA: ¿GINOBILI YA ES UN GRANDE DE LA HISTORIA?

¿A que no saben quién viene a cenar?

POR ARIEL GRECO

Mirá, el pibe alto que está allá dice que lo invitaron a la mesa.

–No, la mesa está reservada. Sólo hay cuatro invitados. ¿Qué méritos tiene para sentarse ahí?

–Bueno, es el mejor basquetbolista argentino de la historia y salió dos veces campeón de la NBA con San Antonio Spurs. En su temporada debut como suplente y en la que terminó el otro día fue figura fundamental, casi lo eligen el mejor de las finales. También ganó el título de la Euroliga, de la Copa de Italia y de la Liga italiana, los tres en el mismo año con Kinder Bologna. Ah, y en todos lo nominaron como el mejor del torneo.

–Está bien, pero, con los colores argentinos, ¿qué hizo?

–Con la Selección Argentina ganó la medalla dorada en los Juegos Olímpicos en Atenas y obtuvo el subcampeonato mundial en Indianápolis. Casualmente, la final casi no la jugó porque estaba lesionado. En los Olímpicos lo nombraron el mejor jugador del torneo y en el Mundial lo incluyeron en el equipo ideal.

–¿Trae alguna referencia que lo avale?

–Sí, muchas. En el básquet argentino nadie duda de que es el mejor de la historia. De afuera, el entrenador Gregg Popovich afirmó que es el jugador más competitivo que dirigió en 30 años; Tim Duncan aseguró que sin él no ganaban el título; Charles Barkley se declara su fanático número uno; Magic Johnson dijo que nunca vio a un jugador blanco volcar así la pelota, y hay muchísimas más, de compañeros, rivales y periodistas.

–Ok, pero con eso no alcanza. ¿Realizó alguna proeza?

–Una noche le metió 48 puntos a Phoenix Suns, en los play-offs le anotó 39 a Seattle. Lo eligieron para el Juego de las Estrellas de la NBA.

–¿Y con Argentina?

–Fue el líder del equipo que le ganó por primera vez en la historia al Dream Team. Y cuando lo derrotaron por segunda vez, él metió 27 puntos. Además, nadie se olvida de un doble que convirtió en el último segundo para vencer a Serbia y Montenegro, que era el campeón del mundo.

–¿Ya es ídolo?

–Sí, acá y en Estados Unidos. La gente se juntaba en los bares para ver los partidos a la una de la mañana, por más que nunca antes había visto ni cinco minutos de básquet. En Bahía Blanca llenaron el gimnasio donde jugaba de chiquito para ver los partidos en pantalla gigante. Allá, su camiseta es la más comprada y se venden remeras con su imagen, caracterizado desde el Che Guevara hasta Obi Wan Kenobi. Y en la final, los hinchas gritaron para que lo eligieran el jugador más valioso.

–Está bien, pero los invitados reinventaron su deporte.

–El también. ¿O acaso alguna vez te imaginaste que iban a dar un partido de la NBA en la TV abierta? ¿O en estos días no escuchaste que preguntaran cuántos rebotes tomó en un partido o si tuvo un alto porcentaje de efectividad en triples?

–Listo, me convenciste. Llamalo y decile que pase.

....

–Señor Diego, don Juan Manuel, señor Guillermo, señor Carlos, les presento a Emanuel. A partir de hoy, se viene a sentar a la mesa.

–Bienvenido.



En busca de otra perspectiva

POR PABLO VIGNONE

Con ese fervor estadígrafo que destilan los amantes del básquetbol, cuando uno, medio neófito, o no del todo fanático del aro, les pregunta cómo jugó Emanuel Ginóbili esta temporada, le responden:

–¿En los play-offs o en la temporada regular? En los play-offs jugó 23 partidos (15 como titular) y estuvo 772 minutos en la cancha, marcó 479 puntos a un promedio de 20,9 por encuentro, tomó 133 rebotes, dio 97 asistencias, la perdió 66 veces y cometió 69 faltas personales.

Ante la insistencia, replican:

–En la temporada, además, jugó 74 partidos, todos como titular, permaneciendo 2193 minutos dentro del rectángulo, anotando 1186 puntos, con un promedio de 16 por noche, tomando 329 rebotes, asistiendo en 288 ocasiones, cometiendo 190 faltas y perdiendo 172 balones.

Quizá, como no se entendió la pregunta, se persiste, con una variante:

¿En cuántos partidos de la serie final contra los Detroit Pistons? Y, teniendo en cuenta que el básquetbol es un juego de conjunto, ¿terminó siendo decisiva la actuación de Ginóbili?

–En los dos primeros partidos de la serie, cuando los Spurs se pusieron 2-0. Y en el último cuarto del partido final.

Vamos más allá: ¿qué tan buen basquetbolista es Emanuel Ginóbili?

Y le responden a uno:

–Con el Kinder Bologna ganó una Liga de Italia, dos Copas de Italia, una Euroliga y, por si se necesita, un subcampeonato en la Liga Europea; con la Selección fue subcampeón en el Mundial 2002 en Indianápolis y medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004; en la NBA ganó los anillos de las temporadas 2002/03 y 2004/05.

Acaso los que respiran básquetbol no necesitan más precisiones. Para ellos, Emanuel Ginóbili no precisa mayores esfuerzos para sentarse a la diestra de Fangio y Monzón, y a la zurda de Maradona y Vilas. Tamaña determinación parece refrendada tanto por semejante panoplia de resultados como por la urgencia en llenar el hueco. Todos los deportes masivos de la Argentina, el fútbol, el tenis, el automovilismo, el boxeo y el básquetbol, tenían, salvo el último, un representante en ese círculo tan exclusivo.

Sin ánimo de aguar la fiesta, a uno que no es amante del baloncesto le parece que tan fabulosa proposición carece de una perspectiva histórica. Abrumado por la colección de cifras, los medios en general consagran la pertenencia, olvidando probablemente sin intención lo que el sentido histórico del devenir del deporte tenga para decir.

Se ha escrito en esta columna luego del primer anillo de la NBA, cuando ya estaba forzando la puerta para ayudarlo a Ginóbili a mezclarse con la auténtica Armada Argentina, que estaba clara la catadura del bahiense en el marco de la historia del básquetbol, pero que su pertenencia a un juego de conjunto lo "obligaba" a mostrar su costado heroico, como lo hizo Maradona en México 1986, para ser admitido en tan exclusivo reducto. Si lo logró en Atenas 2004, ¿por qué no lo consagraron allí? ¿Hizo más en esta campaña que en el torneo olímpico? ¿Fue el jugador que cargó sobre sus hombros a los Spurs y los sacó campeones?

Y volvemos al principio.